

Madre del Perpetuo Socorro Icono de amor

150 años



El 27 de junio de 2015, el Superior General de los Redentoristas, P. Michael Brehl, CSsR, proclamó oficialmente el año del Jubileo de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro durante una solemne ceremonia celebrada en la Iglesia de San Alfonso en Roma, donde se venera el icono original. Con esa proclamación, durante un año, hasta el 27 de junio de 2016 será año Jubilar de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

El 26 de abril de 1866, tras una esmerada restauración del Icono, Nuestra Madre del Perpetuo Socorro fue llevada en solemne procesión hasta la iglesia San Alfonso de los Redentoristas en Roma. Era el Papa Pío IX quien nos la entregaba con este mandato "Dadla a conocer a todo el mundo".

De esto hace 150 años.

Es el jubileo que celebramos

Desde aquella fecha, la Virgen del Perpetuo Socorro, de ser una Virgen que vivía en el olvido, pasó a ser ciudadana del mundo. Hoy quizá sea la advocación mariana más universal

Nuestra parroquia, quiere unirse a esta celebración jubilar. Ella también tiene un lugar en nuestra iglesia y nos acompaña cada día.

Para conocerla más y mejor, y para unirnos a todos los devotos del Perpetuo Socorro en el mundo, pensamos dedicarle una columna de esta hoja hasta el fin del jubileo.



AVISOS DE LA SEMANA

Domingo 3: Colecta de

Cáritas

Lunes 4: Reunión de Consejo. 20,30 h.

Martes 5: Pastoral de la salud. 18,30 h.

Miércoles 6: Reunión de padres de primera comunión. 18,00

Jueves 7: Grupo de liturgia. 18,00 h.

Sábado 9: Adoración nocturna. 20,00 h,



Sábado 9. Hora 12,00

Manos Unidas.

Abrazo de la Paz.

En la Plaza mayor.

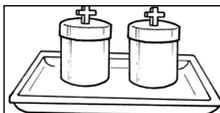
LA PALABRA DE DIOS DURANTE LA SEMANA

4	I	LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR Is 7, 10-14; 8, 10 ■ 39, 7-11 • Hb 10, 4-10 • Lc 1, 26-38 <i>El Señor se hace «Dios con nosotros» por medio de la Virgen María.</i>
5	m	Hch 4, 32-37 ■ 92, 1-5 • Jn 3, 5a.7b-15 <i>El Señor reina, vestido de majestad.</i>
6	M	Hch 5, 17-26 ■ 33, 2-9 • Jn 3, 16-21 <i>Contaré tu fama a mis hermanos, Señor.</i>
7	j	Hch 5, 27-33 ■ 33, 2-20 • Jn 3, 31-36 <i>El Señor está cerca de los atribulados y salva a los abatidos.</i> S. Juan Bautista de La Salle, pbro (Fundador de las Escuelas Cristianas)
8	v	Hch 5, 34-42 ■ 26, 1-14 • Jn 6, 1-15 <i>Una cosa pido al Señor: habitar en su casa.</i>
9	s	Hch 6, 1-7 ■ 32, 1-19 • Jn 6, 16-21 <i>La palabra del Señor es sincera, es la Verdad.</i>

Colectas

Jueves santo: de Cáritas 460,00 €

Viernes santo: Santos Lugares 199,50 €



Bautizo

Alba García Vicente



Pascua 2º C



Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!».

MISIONEROS REDENTORISTAS

Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)

Tf. 923 232 458/ 232 994 WWW.laparroquia.org

Liturgia de la Palabra



CUATRO NOMBRES PARA UN DOMINGO



El domingo 2º de Pascua ha sido bautizado con distintos nombres. Es el Domingo de Tomas, la Dominica in albis, el Domingo de "Quasimodo" y últimamente el Domingo de la Divina Misericordia. Todos nombres muy hermosos.

En primer lugar, es conocido como el Domingo de Tomas. Aquel discípulo que, con palabras de ánimo

para sus compañeros, había dicho "Vayamos también nosotros a morir con Él". Pero ¿por dónde andaría Tomás que no estaba con ellos cuando llegó Jesús? Tomás el solitario, el incrédulo y el lleno de dudas. ¡Qué bien nos cae este discípulo!, porque ¡cuánto nos parecemos a él! Tomás, que después de humedecer sus dedos en la llaga llena de gracia y de amor del costado de Cristo se convirtió en el gran creyente y cayó de rodillas para confesar ¡Señor mío, y Dios mío!

Al nombre de Tomás le sigue en el tiempo el de "Dominica in albis". El nombre completo en latín sería: «Dominica in albis vestibus depositis». El domingo en el que los bautizados en la Vigilia Pascual se quitaban los vestidos blancos que habían llevado puestos durante toda la semana.

Un nombre más extraño para nosotros es el de "Quasimodo". Evidentemente nada tiene que ver con el jorobado de la catedral de Notre Dame. Como sucede en adviento con el domingo de "Gaudete" o en cuaresma con el de "Laetare" son nombres que tienen su origen en la primera palabra con la que comienza la misa de estos domingos en latín. "Quasimodo geniti infantes, rationabile sine dolo lac concupiscite..." = "Como niños recién nacidos, desead la leche espiritual...")

El último nombre para este domingo es el de "La Divina Misericordia". El 30 de abril del año 2000 Juan Pablo II canonizaba a Sor Faustina, la monja polaca de la misericordia. Ese día, segundo domingo de Pascua, era bautizado con el nombre de "Domingo de la Divina Misericordia". 14 años más tarde, un segundo domingo de pascua, era también canonizado Juan Pablo II por el papa Francisco.

Santiago Bertólez

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

Por mano de los apóstoles se realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón, los demás no se atrevían a juntarseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a las plazas, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundado, y todos eran curados. **Palabra de Dios.**



SALMO RESPONSORIAL

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.
Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.
Digan los que temen al Señor:
eterna es su misericordia. **R.-**

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.
Este es el día que hizo el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo. **R.-**

Señor, danos la salvación;
Señor, danos prosperidad.
Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor.
El Señor es Dios, él nos ilumina. **R.-**

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS.

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla llamada Patmos a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. El día del Señor fui arrebatado en espíritu y escuché detrás de mí una voz potente como de trompeta que decía: «Lo que estás viendo, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias». Me volví para ver la voz que hablaba conmigo, y, vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio de los candelabros como un Hijo de hombre, vestido de una túnica talar, y ceñido el pecho con un cinturón de oro. Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: «No temas; yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que estás viendo: lo que es y lo que ha de suceder después de esto. **Palabra de Dios.**

ALELUYA: aleluya, aleluya, aleluya.

Porque me has visto, Tomás, has creído, dice el Señor, bienaventurados los que crean sin haber visto.

EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no está con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. **Palabra del Señor.**